

EL USO INSTITUCIONAL DE PRUEBAS DE MEDICION PSICOLÓGICA EN COLOMBIA¹

UN POCO MAS DE SEIS DECADAS DE MEDICION

José Rodríguez Valderrama

Desde 1939, es decir hace 63 años, se empezó a hacer medición con instrumentos psicotécnicos en Bogotá. Ello se hizo en lo que quizá podríamos considerar como el antecesor del actual Laboratorio de Psicometría.

Con ocasión de la guerra civil española y por invitación del Ministro de Educación Nacional y después Rector de la Universidad Nacional, don Agustín Nieto Caballero, educador insigne y maestro de muchas generaciones de colombianos, vino a radicarse en Bogotá, Doña Mercedes Rodrigo Bellido.

Doña Mercedes fue acogida con entusiasmo por el Profesor de Fisiología de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional, Alfonso Esguerra Gómez, como valioso y oportuno aporte a las tareas que el profesor Esguerra había emprendido desde hacía varios años. De esa manera a la Antropometría que se realizaba en el Laboratorio de Fisiología, vino a sumarse la Psicometría.

Nació así la Sección de Psicotecnia del Laboratorio de Fisiología de la Facultad de Medicina y con ella el uso regular de pruebas psicológicas.

Ya en ese año de 1939, Doña Mercedes usó una versión al español del Army Alpha Test y lo aplicó a los estudiantes del curso de Fisiología, por ese entonces, asignatura del tercer año de estudios médicos. Nuevas versiones de este instrumento fueron aplicadas anualmente a los aspirantes a las distintas carreras de la Universidad Nacional desde 1940 y hasta 1950, año en que lamentablemente fue expulsada del país, Doña Mercedes Rodrigo.

A ese instrumento principal, el Army Alpha, unió doña Mercedes varias otras pruebas: el Army Beta, el Thurstone Examination for High School Students, una versión al español de una prueba usada para las escuelas de medicina norteamericanas, llamada por Doña Mercedes, Test de Aptitud Médica, una versión de otra prueba de Thurstone que doña Mercedes había traducido al español, a partir de la versión francesa, y que llamó Test de Lahy-Rodrigo, también conocida como prueba de inteligencia lógica y que empleó para los aspirantes a la carrera de Derecho. Una versión del Minesota Paper Form Board Test, empleada para los aspirantes a ingeniería, una del Test de Toulouse-Piéron, de atención perceptiva, que fue aplicada a todos los aspirantes y varias más que fueron parcialmente empleadas como instrumentos de selección de los aspirantes a las carreras de la Universidad. Entre ellas una de relaciones espaciales, una de visualización, y varias de conocimientos en matemáticas, en ciencias naturales, en física y en química.

¹ Conferencia presentada en la celebración de los cinco años del laboratorio de Psicometría del Departamento de Psicología de la Universidad Nacional de Colombia

Varios de los anteriores instrumentos fueron también empleados para examinar a los oficiales del curso de Estado Mayor de la Escuela Superior de Guerra, a los tranviarios de Bogotá y a los agentes de la Policía Nacional.

Esos años cuarenta fue una década de intensa actividad psicométrica. Las pruebas eran aplicadas por doña Mercedes y sus asistentes, se calificaban a mano mediante plantillas elaboradas en cartón y sus resultados reportados a máquina. Los cuadernillos empleados eran conservados en archivo. Este archivo, que a raíz de la expulsión de doña Mercedes quedó sin doliente, fue conservado hasta finales de la década de los cincuenta, cuando fue casi totalmente destruido con el fin de ganar espacio locativo para la recién creada Facultad de Psicología. Sólo se preservaron los cuadernillos que no habían sido utilizados. Los resultados individuales eran manuscritos en tarjetas. Estas tenían además de los puntajes obtenidos y algunos simples datos de cuartiles y porcentajes, la fotografía del examinado, su edad, la fecha del examen y su destino. Estas tarjetas fueron preservadas en la Facultad de Psicología, hasta finales de los años sesenta cuando por ganar espacio de muebles, y dado que por muchos años no habían sido consultadas ni utilizadas de ninguna forma, fueron arrojadas a las canecas de basura. Venturosamente, la empleada de aseo del Laboratorio de Fisiología de la Facultad de Medicina, que había trabajado con doña Mercedes, avisó el hecho a la directora de admisiones de la Universidad, quien lo informó al Servicio Nacional de Pruebas del Fondo Universitario Nacional y rápidamente las tarjetas fueron rescatadas y llevadas al Servicio de Pruebas, donde permanecieron en custodia hasta mediados de la década de los noventa. Actualmente son de nuevo patrimonio histórico del Laboratorio de Psicometría. En cuanto a los muebles que ocasionaron su desalojo, fueron durante muchos años los casilleros de los profesores de la facultad y luego del departamento de Psicología hasta que al finalizar el siglo volvieron a su uso inicial.

Considero que este es un material valioso en la historia de la Psicometría, que espero que en un futuro, ojalá cercano, pueda ser debidamente procesado y utilizado.

La salida de doña Mercedes ocasionó un estancamiento en las tareas de medición. En la década de los cincuenta no hubo ninguna acción distinta de la docencia en Técnicas de Tests Cuantitativos, como se denominaban en contraste con las Técnicas de Tests Cualitativos, que se referían casi exclusivamente a las técnicas clínicas proyectivas. Sin embargo en esta década se adquirieron diversos materiales de pruebas psicológicas, principalmente de aplicación individual y uso predominantemente clínico. Su uso sin embargo fue casi exclusivamente docente.

La década de los sesenta marcó un resurgimiento de las tareas de medición psicológica por medio de pruebas de papel y lápiz.

En la Universidad, la Facultad de Psicología desarrolló un examen para selección universitaria, EPSU, que aplicó un par de semestres, nuevamente, como veinte años atrás, para la admisión de estudiantes. A partir de 1964, esta tarea pasó al recién creado Departamento de Admisiones, Registro y Matrícula y son la base de los actuales exámenes de admisión a la Universidad.

Entretanto la Comisión Nacional del Servicio Civil y el Departamento Administrativo del Servicio Civil, hoy Departamento de la Función Pública, comenzaron también un ambicioso proyecto de desarrollo de pruebas para selección. En este caso para el

Servicio Civil de la República y la carrera Administrativa. Este proceso se vio truncado por razones políticas pocos años después. Se conserva sin embargo un valioso archivo en la Función Pública.

Por esa época, el Ministerio de Educación Nacional, estableció un servicio de orientación profesional para los bachilleres bogotanos. Se ofrecía mediante el uso, casi exclusivamente de la Prueba de Intereses Vocacionales de Strong.

Igualmente, al comenzar la década de los sesenta, la Asociación Colombiana de Universidades y el Fondo Universitario Nacional, ofrecieron un servicio de orientación profesional. Allí empleaban las pruebas de intereses de Kuder, el Test D-48 de Pichot, versión francesa del test del Dominó de Anstey, el test de Inteligencia no verbal de Bonnardell y como prueba de personalidad el dibujo de la figura humana de Karen Machover. Curiosamente esas mismas pruebas, eran utilizadas para el servicio de selección de aspirantes a las universidades que la Asociación ofrecía. A partir de la admisión para el año de 1965, este servicio fue radicalmente transformado y se ofreció con base en pruebas de aptitud académica que durante el año anterior se desarrollaron.

Ese servicio así modificado, dio origen al finalizar la década al nacimiento del Servicio Nacional de Pruebas y su programa de exámenes nacionales para la admisión universitaria, hoy conocido popularmente como los exámenes del Icfes.

También en esa década, la Secretaría de Educación del Distrito Especial de Bogotá también emprendió un bien estructurado proceso de desarrollo de pruebas. Por una parte construían pruebas de aptitud y conocimientos para la selección de los maestros, los directores y los supervisores de las escuelas distritales. Por otra parte desarrollaron pruebas de evaluación de fin de curso para los escolares de primero a quinto grado.

En otros entes estatales como el Incora y el Sena igualmente se inició en la década de los sesenta, el proceso de construcción de pruebas. Por varios años este programa para selección de aprendices fue muy pujante en el SENA.

En la década de los setenta se redujo ostensiblemente el número de instituciones con programas de desarrollo de pruebas. Se continuó y aún es así, en el ICFES, nombre con el que fue rebautizado el Fondo Universitario Nacional a partir de 1969. Se mantuvo por unos pocos años más en el SENA y continuó en algunas universidades: la Nacional, la del Valle, la de Antioquia y la de los Andes principalmente, pero limitado a los exámenes para la admisión de estudiantes.

En cambio durante la década, los programas de desarrollo de pruebas en el Servicio Nacional de Pruebas se vieron ampliamente reforzados, ya que además de las pruebas para la admisión a la educación superior, surgieron las que se requirieron para la validación de estudios primarios, secundarios y medios, así como del ciclo profesional normalista. Las pruebas para el otorgamiento de la tarjeta profesional de periodista, las de evaluación del bachillerato por radio, las de selección para terceros y segundos secretarios de la carrera diplomática y consular, las requeridas para el otorgamiento de becas del Ministerio de Educación Nacional en regiones apartadas, las de selección de maestros para las escuelas primarias, las de asignación de cupos para la escuela secundaria en los planteles oficiales de Bogotá y las de asignación de cupos para los INEM del país.

La década de los ochenta trajo novedades: surgieron los exámenes de estado del Servicio Nacional de Pruebas del ICFES, como obligatorios para el acceso a la educación superior y el desarrollo de pruebas para la selección de los jueces de la República.

En la década de los noventa continuó la consolidación de los exámenes de estado del ICFES y la de los concursos para la carrera judicial, extendida ahora a magistrados también. Por otra parte se iniciaron los concursos para la incorporación a la carrera administrativa del personal profesional de la Contraloría General de la República y para la selección para cargos de carrera en este organismo y resurgieron los concursos para selección de maestros para la escuela secundaria y media en Bogotá.

Otro desarrollo importante en esta década fue el nacimiento de los programas de pruebas para la medición del progreso educativo en matemáticas y lenguaje para niños de tercero y quinto grados. Este programa se continúa ahora bajo el amparo del Sistema Nacional de Evaluación de la Calidad de la Educación.